

• La historia en breve Aquiles, el zar y los 854 de julio

• **Ciro Gómez Leyva**



Aquiles, el zar y los 854 de julio

Es una guerra que sí puede ser ganada, dijo con voz baja, como un catedrático que trata de motivar a los alumnos para que no se amedrenten ante un problema con alto grado de dificultad, Gil Kerlikowske, el poderoso, recién nombrado zar antidrogas del gobierno de Estados Unidos.

Conversamos en la embajada americana la tarde del miércoles. En la madrugada asesinaron a *Aquiles* (José Antonio Romero Vázquez), subcoordinador de la policía in-

termunicipal de Veracruz y Boca del Río. Lo ejecutaron en su casa en el puerto. Mataron

también a su esposa, a su hijo de siete años, a su hija y a sus dos hijastras. *Aquiles* tenía fama de buen policía. Apenas el lunes había participado en un operativo para detener a un capo de *Los Zetas*. Como Kerlikowske, llevaba poco en el cargo: 25 días.

¿Cómo se puede ganar una guerra así?, interrumpí al zar. Si se cumplen tres factores, respondió: reducir la violencia, profesionalizar las policías estatales y municipales y hacer que se expandan los programas sociales.

Reducir la violencia, uno. De acuerdo con *MILENIO*, en julio se rebasó el récord de ejecuciones en un mes, que era el de junio reciente. Julio fue más despiadado: 854 muertes violentas; van 4 mil 300 en 2009 y 12 mil 900 en el sexenio.

Profesionalizar a las policías, dos. ¿A los *Aquiles*?

Como esa tarde estaba al tope un escándalo de corrupción en Procampo, no valía la pena profundizar en la tercera premisa para ganar la guerra.

Parece un buen hombre el zar Kerlikowske. Y qué pregunta tan estúpida la mía. Fue como pedirle a un arquitecto que ordene el mundo, en lugar de que lo haga más bello.

Charlamos entonces de prevención y rehabilitación. ■ M

gomezleyva@milenio.com

